

FEDERICO LOMBARDI

Ex portavoz de la Santa Sede y presidente de la Fundación Ratzinger. Especialista en tender puentes, no se ve como próximo general de la Compañía de Jesús y afirma que Francisco y Ratzinger tienen una «maravillosa relación»

«El Papa Francisco tiene el don de la comunicación»

JOSÉ MANUEL VIDAL MADRID

Le llaman *el hombre tranquilo*, el que susurró a los oídos de dos Papas. El jesuita Federico Lombardi ha sido más que un portavoz al uso de la Santa Sede. Encarnó, durante años, la voz oficial de la Iglesia. Supo estar en la frontera del servicio a Benedicto y a Francisco sin dejar de mimar a los periodistas, «instrumentos imprescindibles» para la comunicación de la Iglesia. Sigue tendiendo puentes, ahora como presidente de la Fundación Ratzinger; no se ve como general de la Compañía de Jesús y asegura que «Francisco tiene el don de la comunicación».

Pregunta.— ¿Qué balance hace de sus 10 años al frente de la oficina de prensa de la Santa Sede?

Respuesta.— El balance tienen que hacerlo los periodistas y los católicos. Son ellos los que tienen que decir si he hecho un buen trabajo o no. Ha sido una experiencia muy importante y muy rica en mi vida, esta colaboración al servicio de dos Papas muy diferentes. Y ya antes trabajé en el Vaticano con Juan Pablo II. Tres Papas en 25 años. Como ejercicio profesional de comunicación y como experiencia espiritual de cercanía a los papas, que son personas maravillosas que han marcado la vida de la Iglesia en estas últimas décadas.

Es un servicio con los periodistas y para los periodistas: ayudarlos a entender bien la vida de la Iglesia. En este sentido, para mí fue un servicio de diálogo y de puente entre la Iglesia institucional y el mundo de la comunicación. Fue también una buena experiencia de amistad y de encuentro personal con muchos periodistas, de diferentes naciones y de diferentes orientaciones.

P.— ¿Los medios y sus profesionales son instrumentos imprescindibles para la Iglesia?

R.— Naturalmente. Hay periodistas que tienen una orientación y una sintonía mayor con la Iglesia, porque comparten sus ideales y sus intenciones. Hay otros que tienen una perspectiva diferente. Pueden interpretar los hechos sin entender bien cuáles son las intenciones evangélicas del Papa, porque no las comparten. En cualquier caso, todas son personas que hacen seriamente su trabajo y merecen que se les ayude a entender correctamente la realidad de la Iglesia. En este sentido, ha habido un respeto mutuo.

P.— Y como prueba de ese respeto mutuo, los periodistas le han hecho un homenaje hace poco tiempo.



ALESSANDRO BIANCHI / REUTERS

«Con Benedicto, mi servicio era de interpretación: hacer simple su mensaje»

«Naturalmente, hay sintonía entre la Compañía de Jesús y el Papa Francisco»

R.— El estilo de comunicación del Papa Francisco es muy distinto al de Benedicto. Con Benedicto había una comunicación muy rica en contenidos, muy profundos y teológicos. Francisco tiene un carisma muy especial, de expresión concreta y directa, de cercanía con el mundo de hoy y con las personas. Con Benedicto mi servicio era de interpretación, de simplificación de sus mensajes. Con Francisco, los mensajes se entienden directamente así que mi labor era ayudar a los medios, especialmente a los digitales, a recibir rápidamente el mensaje. Con frases breves, contundentes, con mensajes sencillos; la potencia comunicativa de Francisco tiene algo muy especial. El Papa tiene el don de la comunicación.

P.— Su nombre suena entre la rosa de los *papales negros*.

R.— No hay ninguna posibilidad. No tiene ningún sentido. Aunque sólo sea por razón de la edad. Tengo 74 años.

P.— Sea el que sea el elegido, ¿el nuevo Preposito General de la Compañía de Jesús será *franciscano*, es decir, alguien en total sintonía con el Papa Francisco?

R.— Está claro que la Compañía de Jesús vive en un pontificado y, como siempre, tiene que servir a la Iglesia en la perspectiva que el vicario de Cristo nos indica. Naturalmente hay una sintonía entre la Compañía de Jesús y el

R.— Nunca me he sentido atacado. Siempre me he sentido respetado y apreciado por los periodistas.

P.— ¿Va a echar de menos no estar en el próximo viaje papal?

R.— No, yo siempre he pensado que prestaba un servicio. Éste ha terminado y, ahora, hago otra cosa. No es una tragedia. Estoy muy contento de colaborar con los Papas pero era muy consciente de que este servicio no iba a ser eterno. Ahora tengo otra tarea.

P.— ¿Ha cambiado la comunicación en el Vaticano desde la llegada del Papa Francisco?

Papa, que es jesuita. La Compañía desea servir a la Iglesia, ayudar al Papa y estar, como siempre, a su servicio. La Compañía ayuda a todos los Papas. Es su misión.

P.— ¿Cómo fue su paso a la dirección de la Fundación Ratzinger?

R.— Francisco me dijo: «Vas a terminar en la sala de prensa y te vas a encargar de la Fundación Ratzinger». El Papa conoce y aprecia el enorme servicio que Benedicto ha hecho a la Iglesia. Hay una maravillosa relación de aprecio y sintonía de Francisco con su predecesor; tienen una profunda relación.